

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Semestre..... ps. 1.00
Año..... " 2.00
Paquetes de 25 ejemplares..... " 1.00
PAGO ADELANTADO

Sale un Domingo por otro

Número suelto: CINCO CENTAVOS

DIRECCIÓN: G. LAFARGA

CALLE CHILE N. 2274

BUENOS AIRES

La condena de Dreyfus

Poderosa, exagerada es la malicia humana; pero hay casos que, por mucho que se extreme, dista en gran manera de la realidad.

Y la condena de Dreyfus ha superado á toda malicia.

Nosotros éramos de los que crejamos que la monstruosa tragedia francesa no podía presentar otro desenlace que el reconocimiento explícito de la inocencia del acusado y su completa absolución.

Pero no conocíamos todavía bien al militarismo actual, por más que le juzgásemos muy malo.

No podemos, en verdad, calificar el acto del consejo de guerra de Rennes, porque no hay calificativos bastantes ó de valor suficiente en ningún idioma para expresar lo que es. El concepto que merece eso de Rennes no puede definirlo más que la intensidad del sentimiento de estupor y de indignación que cada corazón honrado ha sufrido al leer la noticia telegráfica del suceso.

¿Comentarios? No los necesita hecho de sí tan elocuente.

Basta decir: Pueblos, ahí tenéis al militarismo tal cual es. Ved si semejante poder puede ser el defensor de la sociedad, de la patria, de tantas cuantas altisonantes cosas se le quiere presentar como defensor.

Ved si no es esa institución la que ametralló al pueblo en Italia ha poco; ved si no es ese sagrado cuerpo el inquisitorial martirizador en Montjuich; ved si no es el militarismo el que lo atropella todo en todas partes!...

Pero la condena de Dreyfus es como escupir al cielo, según la frase vulgar.

Con ella se ha querido evitar el bochorno de algunos jefes del ejército, y se ha hecho cosa peor; porque si hasta ahora podía haber quien creyera que el militarismo era algo respetuoso aunque en su seno hubiese algunos bribones, hoy se habrá convencido todo el mundo que lo sucedido no es más que la lógica consecuencia de la institución, que se cree invulnerable, inatacable, sagrada y superior á todo; la sociedad, debiéndolo así creer por que liberales y reaccionarios, pueblos y estados la han colmado de honores y privilegios y en ella han depositado la confianza y la defensa de todos sus intereses, como antes se confiara a tribunal del Santo Oficio.

Es un error que la sociedad pagará bien caro un día ú otro, como ha pagado otros semejantes errores.

Y en los hechos presentes no cabe duda posible. Antes podía haber incertidumbre, porque nada se conocía de aquel secreto consejo de guerra que condenó á Dreyfus. Hoy, que es la gran obra de Picquart y de Zola, otros se ha hecho la luz, y toda la Francia, toda Europa, todo el mundo conoce bien el asunto.

Podrá haber y hay una víctima; pero para toda la humanidad no hay un culpable. Podrá haber y hay quien condene en nombre de la justicia; pero no hay ningún convencido de que con justicia se haya procedido. Y que antes podía ser un borrón para algunos, hoy se ha hecho indetermi-

do, general, abarca toda la institución.

Esa víctima que no se ha rehabilitado, excitará cada día más potente la protesta de los pueblos; y una vez perdida la fé en una institución, una vez arruinada moralmente, se entra en el terreno de la anulación; como de la misma manera ha acontecido con todas las instituciones sociales opresoras.

Y con la anulación del militarismo, única rémora al bienestar de los pueblos, se anularán todas cuantas instituciones le han dado vida y le mantienen con todo el poder que tiene, como si previeran que su predominio se desquiciaría sin el concurso de la fuerza brutal.

Por esto decíamos cuando Zola formuló su enérgica acusación en aquel célebre documento *J'accuse...* que su obra era una revolución; y cuando el suicidio de Henry, que la revolución había triunfado, si no materialmente, lo que es obra del tiempo, moralmente; esa revolución y su triunfo son un hecho en los cerebros: la realización vendrá inevitablemente; la absolución de Dreyfus en Rennes habría demorado mucho los sucesos, porque aun se habría podido creer en la llamada justicia imperante; la condena los precipita.

A todo arrego que desde ahora se se pretenda amortiguar los naturales efectos del suceso de Rennes, se constatará con aquella célebre frase de los convencionalistas franceses:

—¡Es tarde!...

Murmuraciones

Según recientes investigaciones de un coloso del periodismo, hay actualmente, en Buenos Aires, 40.000 hombres que carecen de trabajo; es decir, la vigésima parte de la población. Con tal motivo, *El Correo de España*, en uno de sus últimos números, hace un llamado al gobierno para que por todos los medios trate de mejorar la suerte de esos desgraciados. En un breve resumen, á guisa de epítalamo, traza el cuadro de espantosa miseria, de abandono y de corrupción á que llega el hombre en ese estado. Acusa á todos los fariseos de la prensa de ocuparse de hacer minuciosas descripciones de las bacanales burguesas, sin que se dignen dedicar dos líneas por mes al pavoroso problema obrero.

Pues nosotros acusamos también á *El Correo de España* por sus propósitos falaces, embaucadores de los compatriotas á quienes, mediante una modesta pitanza, adormece con sus cánticos místicos y medioevales.

Acuérdese del famoso crucero que la colonia española regaló al gobierno español, de las sandeces de marca mayor que hubo necesidad de enviar á las rotativas para trasegar los dineros de aquellos pobres inconscientes que á esta tierra de libertades... escritas vienen á destrozarse los pulmones.

De puerta en puerta, como perdidosos, y durmiendo en las plazas públicas, andan por ahí más de cuatro de aquellos flamantes y generosos voluntarios, esperando la recompensa prometida por la patria de los Guzmanes y de los Pelayos.

Nosotros á *El Correo de España* y á sus secuaces les acusamos de algo más: de concientes instigadores al homicidio colectivo. Sacúdase, pues, el polvo nuestro colega; que con lo que tiene que barrer en su casa no ha de sobrarle mucho tiempo para barrer en la ajena.

Que me parta un rayo si en los días de mi

vida he visto mozo más templa que el señor Intendente Municipal.

Don Juan Caballero, Diego Corrientes, Los Siete Niños de Eciija, Moreira, Cuello y demás personalidades de pelo en pecho *divinizadas* por la leyenda, apenas alcanzan á darle por las rodillas al señor Intendente.

Aunque no lleva las recortadas chuletas de José M.^a el *Tempranillo*, adórnase el labio superior con una especie de escoba que contribuye á hacerle más temible de lo que realmente es. No gasta manta jerezana, ni trabuco naranjero, ni la típica sevillana de poderosos muelles, porque hombres de su temple no han menester de tales atributos; pero usa unos *tiquis miquis* que asustan al mismo miedo.

Emprendióla primero con los cocheros,— que no fué poco emprender,— y de no haber salido con la suya hubiera muerto de berrinche. El retrato fué un hecho. No teniendo ahora con quien tomarla, empuñóla con las ratas, cosa que hasta la fecha no fué capaz de hacer ninguno de los *chicos* aquellos que desmenuzaban una compañía de migueletes en menos tiempo que canta un gallo. Esos 40.000 badlaques que por ahí andan sin trabajo, no merecen perdón del señor Bullrich si no emplean la preciosa actividad de que Dios les dotó, matando ratas á razón de un centavo *per capo*.

¿Y aun hay quien se lamenta de no tener trabajo!

Ya estarán ustedes, caros lectores, suficientemente enterados de la magna recepción que el 30 de Agosto ppdo. se hizo en esta ciudad para celebrar el centenario de las libertades como la conciencia de quienes las visten.

Tantas y tan tiernas fueron las caricias que á Monseñor Castellano quisieron prodigarle sus adoradores, que por poco no le ahogan. Hubo que rodearle á S. I. con un piquete de marineros, pues de no hacerse así, á esta hora se encontraría sentado á la diestra de Dios Padre.

Las rollizas damas de la aristocracia, que en este género de expansiones dan ciento y raya á sus almidonados galanes, derramaron copiosa lluvia de flores sobre los florecientes y empingorotados *diestros* del manto.

Monseñor Pandilla berreó, quiero decir, que el obispo Padilla disparó á boca de jarro un discurso de esos que por ahí se dice que *mueñan caracá*. Monseñor Romero soltó otro adezardo con tan buena salsa patriótica, que quienes le oyeron aun ahora se están chupando los dedos y relamiendo de gusto.

«Los prelados vienen bien de salud», decía *La Nación*; noticia que me complazco en trasladar á quienes interese, como ser amigos, dudos y demás parientes de los reverendos caballeros.

Lo que á todos nos interesa, porque probablemente vendrá á solucionarse la grave situación financiera y á resolverse los planes de Pellegrini, Roca y demás acólitos, es saber el mérito y valor intrínseco de las reliquias que los clérigos *parrañistas* traen de Europa. Cualquiera pudiera creer que traen lo mismo que llevaron; pues, no, señor: *ainda más*.

Monseñor Castellano trajo los restos de Santa Fortunata, para la iglesia metropolitana; Espinosa (otro monseñor) trajo un *solfo* ó solideo del Papa y el cuerpo de Santa Tarcius para la catedral de La Plata. Inútil es decir que á juzgar por el nombre, esta reliquia debe ser una cosa muy rara y más rara aún debió ser cuando vivía animada por el soplo de Dios. Monseñor Toro (ruego á los lectores que por lo que pueda acaecer preparen la *mulata*) trájose un anillo que le regaló León XIII.

También trajo monseñor Castellanos unas *dos mil* reliquias, varios huesos (vulgo *güesos*) de santos y mártires entre los cuales (no entre los mártires sino entre los huesos de éstos) viene algo que por no alcanzar á ser caliente se quedó en la tibia de San Pancracio. Pero señores monseñores: ¿por qué no se

trajeron sus ilustrísimas la pulpa de los santos y dejaron los huesos para otros perros?

De este modo hubiéramos podido empaparnos en santidad y convertir al mundo en una balsa de aceite.

Yo creía que Mansilla, á pesar de ser general y á pesar del monóculo y á pesar de la chistera que *calcaba* antes de que el gobierno lo enviara á Europa á ganarse la vida honradamente, y á pesar de todos los pesares pertenecía á nuestra especie de bipedos que cuando escriben, aunque sea mal, dicen algo. Pero en esta creencia vivía yo engañadísimo.

Mansilla no sólo es incapaz de hacer punta á un lápiz, como en cierta ocasión dijo él arrogantemente, aunque sin gracia, sino que es incapaz de escribir una línea sin andar á regatadientes con la disciplina gramatical y con el buen sentido.

En la *Tribuna* del 31 de Agosto publica unas líneas con respecto al general Ayala que son un verdadero adeseño.

«Puedo hablar de este hombre con alta imparcialidad», comienza por decir el flamante general; y comienza por decir una sandez que debiera callar, pues si no puede hablar con imparcialidad de todos los hombres, como deja ver en su expresión, ¿para qué descubrir al mundo una mezquindad tan ruin?

Dice también que como todos los paladines, Ayala «era taciturno, hablaba poco, durante horas enteras nada, y su divisa *obediencia*».

Hasta ahora había ignorado yo que todos los paladines eran taciturnos y hablaban poco y nada y tanto, *aquello nos diera*. Es un descubrimiento que la psicología agradecerá al general; y alguna corporación académica le nombrará miembro correspondiente en pago de tan bien hilvanado párrafo.

El toque á degüello lo electrizaba, el olor de la pólvora lo embriagaba hasta la temeridad y en el entrevero no perdía la serenidad para defender su cuerpo y asestar cuchilladas mortales al enemigo.

¿Canario! Antes de saludar á hombres así es necesario confesarse, comulgar y tomar la santa Extrema Unción.

Pero diga Vd.; ¿no defendía más que su cuerpo? Porque á la verdad, este ideal así descarnado, muy poco ennoblece.

«Derramar sangre, mucha sangre, es contrario á la piedad. Empero Ayala ha muerto como buen cristiano, dejando en el hogar recuerdos suaves.»

¿Sí? Pues yo doy mi voto para que le nombren á Vd. Académico de la Lengua y del Sentido Común ya que con tanta maestría adereza Vd. párrafos.

«Su familia me pide una página, ya está escrita...»

Niego esta afirmación del general. Ha intentado hacerlo, pero...

«Sus hijos, todos los suyos (¿y los ajenos no?) pueden estar orgullosos del apellido que les ha dejado este batallador sin prosapia, que todos los grados conquista sin más protección que su espada.»

«Hombre, hombre, qué cosas tiene Vd. general! Un batallador sin prosapia ¿dónde se ha visto? ¿Acaso lo que existe en estado de protoplasma orgánico puede dar las feroces cuchilladas que usted pretende son las purificadoras de la sociedad? Al que así la manteca ni al que inventó el embudo se les hubiera ocurrido semejante *lapsus linguae* que demuestre (perdone y admita la franqueza) ignorancia completa de la sintaxis.»

Y eso de ganarse todos los grados con la sola protección de la espada, es tan honroso como *ganarse* el pan con la sola protección del puñal en medio de los caminos.

Y por último ultraja Vd. la memoria de un muerto diciendo de él que «jamás pensó en otra cosa que en el honor y en la gloria de su bandera.»

Bonita página escribió V. S., mi general, con la que se lució V. S. el muerto, la literatura y el sentido común.

Este jefe de policía que la Divina Providencia nos deparó, es una verdadera autoridad nos deparó, es una verdadera autoridad nos deparó...

Desde que amance la aurora, el campesino al pie de su arado abre los surcos que después riega con la semilla fecunda...

Y el campesino, y su familia, sufren privaciones mil en medio de la abundancia. Mientras espera la cosecha, apenas si se alimenta con las sobras de la producción que en el mercado el traficante le rehusa!

El minero, el albañil, el tejedor, el campesino y todos los productores, siendo como son los únicos creadores del boato, del más insolente lujo y de los elementos más indispensables para la vida, sufren privaciones, porque aún no conocen—cosa tan sencilla—que siendo ellos los creadores de todo, son por consecuencia natural los únicos dueños de la riqueza social.

Y que los parásitos, que viven desangrando el cuerpo humano, no tienen derecho ni al agua que beben.

ALTAIR.

J. REGUERA.

Los Productores!

Baja el minero a las entrañas de la tierra, y con afanoso empeño, extrae la hulla negrísima que calentará los enclenques y afeminados cuerpos de raquíticos burgueses sumergidos por la depravación y el vicio en el pilón de la anemia y de la sífilis; saca el humo mil vapores que recorrerán vertiginosamente la tierra lozana y fecunda, el insombrable océano, las más agrestes montañas.

Y sin embargo, el minero sufre frío en los intempestivos días del crudo invierno!

Y le está vedado gozar de las magnificencias y de las comodidades que el vapor y la maquinaria en general reportan!

Días helados y de sol abrasador soporta el albañil sostenido en débil andamio, levantando palacios suntuosos, moradas confortables que habitarán ociosos burgueses que ni aun la molestia se tomaron de dar una ojeadita por la obra en construcción.

Y sin embargo, el albañil que construye tanta habitación hermosa, habita, junto con su prole, miserable y homicida buhardilla, anti-higiénica, falta de ventilación y exenta de comodidades, en la que vive padeciendo y muere maldiciendo la eterna condenación de la miseria!

Constantemente está el tejedor al pie del telar; días, semanas, meses y años sin fin, teje riquísimas telas, para todos los gustos y estaciones. Telas que vestirá la corrompida aristocracia concurrente a los dorados salones en donde fermenta la bacanal y anidan las Mesalinas; aristocracia tan imbécil é ignorante que hasta desconoce las materias y combinaciones indispensables para la fabricación del género que luce.—Y como no así!—si obesos burgueses y linajudas damas emplean todos los días del año buscando nuevos, variados é inmundos placeres con ansias de macho y hembra! Si son parásitos que nunca supieron como se coloca el carretel de la seda en el telar para fabricar las mil ricas variaciones de sus vistosas telas.

Y el tejedor viste mísero traje de ordinaria cambrona, y su compañera y sus hijos, en el rudo invierno cubren sus cuerpos ajados y marchitos por el sufrimiento y pesado trabajo, con malísimos percales!

Casa del Pueblo

CALLAO 353

Hoy sábado, a las 8 de la noche, se celebrará una fiesta familiar privada bajo el siguiente programa:

- 1º El boceto dramático de Palmiro de Lidia, FIN DE FIESTA.
2º El drama social en 2 actos de Pedro Gori, SENA PATRIA.
3º La brillante farsa en un acto. EL MOJINO E LA...

En los intermedios el tenor PATONE cantará algunas partes de las óperas Manon Lescaut, La Bohème y Fedora.

Nota:—En el local se reciben ofertas de 0.50 centavos a beneficio de la Biblioteca de Estudios Sociales y del Consultorio Médico gratuito que se inaugurará próximamente.

La ley del número

por Ricardo Mella

Acaba de publicar nuestro amigo un folleto con este título, que es un profundo estudio de la gran superstición política del derecho de las mayorías al gobierno de la sociedad.

Por mucho que se diga, nunca será bastante para destruir esa ficción, último baluarte del privilegio para justificar de algún modo su dominio, pretendiendo apoyarse en un hecho social y en la conveniencia humana. Así, al menos, lo cree una gran parte del pueblo como axiomático, y por esto es más difícil el empeño en desvanecer una preocupación tan arraigada como ésta, que a primera vista parece de poca importancia, y que, sin embargo, es suficiente valla para el planteamiento del positivo derecho del hombre, base de la libertad y de la emancipación social.

Pero Mella ha tratado tan bien la cuestión que no vacilamos en afirmar que logra su objeto, y que es uno de los trabajos de valía de la actual pléyade de escritores revolucionarios.

«Se dice—escribe el autor—que la mayoría ve más claro en todas las cuestiones que la minoría, y que siendo muchas cosas comunes a todos los hombres, es lógico y necesario que los más sean lo que decidan como y en que forma se han de cumplir los fines generales.»

Es innegable que tal premisa tiene cierta apariencia de verdad y de lógica para las gentes que no profundieran mucho, que son las más por desgracia y esto sería ya un principio negativo de la solidez y justicia del derecho y de la razón de la mayoría—y por esto es, como hemos dicho, más difícil producir el convencimiento de que tal base, de la cual surge un derecho de imposición, no es otra cosa que un pernicioso absurdo.

Las consecuencias de este absurdo son expuestas por el autor de esta suerte:

«La mayoría de los habitantes de un país tiene el derecho de reglamentar la vida política, religiosa, económica, artística y cien, tífica de la masa social... En política dicta leyes y reglas a las cuales no es permitido escapar. En economía determina el modo y forma de los cambios, reglamenta la producción y el consumo... En religión pesa sobre las conciencias é impone el dogma á todo el mundo. En artes y ciencias ejerce el monopolio de la enseñanza y el privilegio de la verdad oficial. Ella fija las reglas higiénicas y la conducta moral... Finalmente, premia y castiga, y es acusador, abogado y juez dios todopoderoso que se halla en todas partes, todo lo dispone y sobre todo vigila atento y celoso... Mas como las mayorías no pueden realizar por sí tantas cosas... surge necesariamente el complemento de la ley, la delegación parlamentaria... y así es como se genera el poder omnipotente...»

Este cuadro es perfecto, y basta observar el funcionamiento de la actual sociedad, para convencerse de su verdad. Y así por un principio aparentemente natural, se llega á esas consecuencias, que alteran toda la naturaleza humana y social. Véase, pues, si es trascendente! la ficción del derecho de las mayorías.

Con recomendable método nuestro amigo analiza una por una todas estas fases de la cuestión, y demuestra con suma claridad que ella no es más que una gran argucia para perpetuar el dominio de los opresores, una gran mentira para esclavizar á los trabajadores, una gran farsa para encantar á las buenas gentes del pueblo.

En primer lugar se demuestra que en realidad de verdad, la sociedad no es gobernada por las pretendidas mayorías, ni aun por delegación, sino por una infima minoría. Los hechos en que se apoya tal afirmación son evidentes y todo el mundo puede comprobarlos.

Pero aún admitiendo la absurda hipótesis de que pudiera ser efectiva la ley de las mayorías, no podría probarse el derecho y la justicia de su imposición, porque se rebelarían, y se rebelan, contra ella la libertad y el derecho del hombre, fundamentado en la naturaleza y en la igualdad social, derecho que es altamente superior á toda fracción, á toda mayoría; y también la historia se encarga de demostrar que jamás la razón ha sido patrimonio de la ley del número, sino de las minorías, y aún de determinadas individualidades, como que la ley del progreso no se ha afianzado sino en ellas, constantemente en pugna con las preocupaciones de la gran masa social, mantenidas con todo esfuerzo por los zánganos de la sociedad.

Con estas tan positivas bases construye nuestro amigo su obra, crítica y aniquiladora del funesto principio de la ley del número, y á la vez formidable fortaleza del derecho humano y del bienestar social.

Siendo un orden muy lógico y racional, el autor llega á la negación del derecho social, y exclama:

«Frente al pretendido derecho social, urge levantar muy alta la bandera de la individualidad libre. Frente al despotismo del grupo, es menester reivindicar la independencia y el respeto á la personalidad humana.

Mi derecho, mi libertad, mi salud, mi bienestar, valen tanto como el derecho, la libertad y la salud de los demás. No tolero ni consiento la imposición ni de uno ni de ciento.»

«El derecho social, juntamente con la ley de las mayorías—añade—representa la eterna tutela de los pueblos, el sacrificio del individuo, la anulación del pensamiento y la muerte de los más caros afectos. Contra esta nefasta doctrina, el socialismo revolucionario proclama la completa independencia personal y la libertad de acción para todos los humanos en un mundo de igualdad, de solidaridad y de justicia.»

Soterrada la ley del número, por la razonada crítica, y á las levantables negaciones, opone el autor la afirmación del principio del libre pacto, como medio é instrumento de relación entre los hombres, por el cual se hace posible y armónico el derecho del individuo con la función social, mientras que por la ley de las mayorías no subsiste más que la continua lucha del individuo contra la sociedad y la opresión social contra la libertad del hombre.

«Proclamamos—dice—la teoría de la libertad en toda su pureza. Queremos que los individuos y los grupos, en igualdad de condiciones colocados, puedan libremente entenderse, buscarse, unirse ó separarse. Queremos

la asociación de los hombres como resultado de la iniciativa y de la espontaneidad individuales, no como imposición de un órgano cualquiera, político, económico ó religioso.

La federación de libres productores será el resultado inevitable de la autonomía personal. Esta organización, ajena á toda uniformidad legislativa, revestirá necesariamente los caracteres de la más completa variedad de formas, medios y fines. De acuerdo con la heterogeneidad de la vida y con el desenvolvimiento amplísimo de la industria y de la ciencia, la multiplicidad de agrupaciones de propósitos, de métodos, corresponderá armónicamente á la inmensa variedad de las necesidades. Podrán los grupos modificarse y corregirse libremente cuantas veces lo quieran sus componentes. Podrán disolverse, formarse de nuevo, fraccionarse ó congregarse cuantas veces sea necesario... Sólo á esta condición la vida social puede devolverse armónica y pacíficamente; sólo á este precio el orden se producirá como resultado inmediato y necesario de la más completa libertad personal.»

Estas son sintéticamente expuestas las conclusiones del notable libro de Mella, y del cual no damos más que una ligera idea, creyendo prestar un servicio á los trabajadores recomendando su lectura.

Obras de este carácter son las que forman mejor arraigadas convicciones emancipadoras.

Como crítica del folleto, sólo podemos decir: tema interesante; completamente conforme con el autor en su fondo y en su forma; y que ha resultado uno de los mejores trabajos (á nuestro juicio) entre los buenos del mismo escritor.

PARAIRE.

LOS SOCIALISTAS EN EL PODER

Definitivamente nuestra crítica contra los socialistas que aspiran á la conquista del poder no se basa ya en hipotéticas teorías. Tenemos ahora en Francia uno de los más puros representantes del partido socialista, Millerand. Veámosle pues en la obra, en su aplicación de socialismo... gubernativo.

En un brindis pronunciado en una comilona que el mismo ofreció á los delegados norteamericanos por la conclusión de un tratado de comercio habló así: «Bebo á la salud de la colonia americana, de la cámara de comercio, de la República Americana y de su presidente.»

¡Vámos, he ahí nuestro socialista, ministro de ocho días, que bebe ya á la salud de la República de los burgueses capitalistas americanos, y á la de su autócrata presidente Mackinley. Bebe por la prosperidad de quienes no satisfechos de haber asesinado á los Cubanos, masacran ahora con la estúpida manía de dominación contra el más elemental derecho de gentes, los insurrectos Filipinos que defienden su propio país!»

Se nos responderá que aquel brindis es un convencionalismo necesario en la política.

Ya, es precisamente la política que conduce á los socialistas á convertirse en conservadores. No nos cansar á estupor si un día oímos que el señor Millerand ha bebido á la salud del Sultán de Turquía después de algún nuevo masacre de Armenios!

Pero el caso más gracioso es el siguiente. A pedido del gobernador militar de Lyon, el ministro de la guerra, con aprobación completa del consejo de ministros, incluso el socialista Millerand, ha concedido autorización para procesar al periódico socialista Le Peuple por ofensas al ejército.

Y resulta que el ministro Millerand, que el socialista Millerand, fué uno de los redactores del periódico procesado por el ministerio del cual forma parte.

No obstante, Millerand no ha protestado contra este exabrupto militar.

Esto debe ser también una necesidad de la política ¿no es cierto? Si; hasta una coherencia socialista.

«A la caza del poder pues ilustres socialistas legalitarios y venid después á contarnos que queréis conquistarlo solo para destruirlo! ¡Se ve! ¡Se ve!»

LA QUESTIONE SOCIALE.

La Librería Sociológica ha publicado una nueva edición de:

EL CACIONERO

REVOLUCIONARIO

Con apéndice el importante escrito de propaganda antimilitarista de León Tolstoy. LOS DEBERES DEL SOLDADO. Precio: 10 centavos

La Casa del Pueblo

NUESTRAS INICIATIVAS Y NUESTRA FUERZA

Nuestras hermosas y justicieras ideas tienen cada día más á progresar, á imponerse por su lógica indestructible y por el sentimiento humano y de justicia que encarnan, entre la masa del pueblo, dejándonos entrever su positivo triunfo que el desmoronamiento de todas las instituciones burguesas por un lado y el despertar y agitarse de los trabajadores por otro, nos delata como próximo.

Una prueba de este progreso y de esta fuerza que ya poseemos los que á la causa de la Anarquía dedicamos nuestros desvelos, es la próxima apertura de La Casa del Pueblo en esta Capital, fundamentada por nuestras iniciativas y por nuestro propio esfuerzo.

La Casa del Pueblo, si bien comprende grandiosos locales y confortables en lo posible, no es ciertamente comparable á los palacios espléndidos que los proletarios construyen y los parásitos habitan, ni tampoco al costoso edificio que con el mismo nombre han sabido crearse los trabajadores belgas en Bruselas, no; pero así y todo, los fundamentos están echados, y por el momento, responde perfectamente á nuestros propósitos emancipadores, creando verdaderos intereses revolucionarios encargados todos nosotros de sostener y con el concurso de la clase trabajadora de esta ciudad de hacer progresar.

Con la instalación de La Casa del Pueblo principia en Buenos Aires una nueva era de lucha por la emancipación de la clase proletaria, contribuyendo ventajosamente á la instrucción y á la educación popular, á la vez que fomentando la conciencia revolucionaria en la masa del pueblo oprimida y esclavizada.

La instalación actual de La Casa del Pueblo comprende dos vastísimos salones capaces cada uno para dar cómoda cabida á 400 personas. Funcionará en el primero de ellos, iluminada á luz eléctrica, un buffet convenientemente atendido, un palco escénico que funcionará regularmente representándose las mejores obras del teatro revolucionario con alteración de veladas artísticas y conferencias populares, un consultorio médico, un juzgado, las redacciones de nuestros periódicos etc, y funcionará en el segundo, la biblioteca popular, escuelas libertarias, reuniones etc, etc.

A la Casa del Pueblo todos los trabajadores sin distinción de partidos ni de nacionalidades podrán concurrir, relacionarse y tratar de la defensa de sus intereses contra las instituciones y las fuerzas opresoras.

Restáanos solo recomendar á todos los amantes de la emancipación humana ayudar en la medida de sus fuerzas al sostenimiento y progreso de una tal institución, tan beneficiosa en todos conceptos para los trabajadores.

La Casa del Pueblo hállase situada en lo más céntrico de esta Capital—Callao 353—pudiendo ser visitada en todos los momentos por todos sus simpatizadores.

¡A ella pues, trabajadores!

El Rebelde

Para Alejandro Escobar y Carralero.

En su noble frente erguida, lleva la sublime majestad del genio de la destrucción.

Vá con la melena en desorden y el cabello erizado, delatando en el conjunto satánico de su semblante, el siniestro paroxismo de su furor.

Su cerebro y su corazón desbordan odio; su pupila fulgura; sus puños se crispan blandiendo el acero vengador y la tea incendiaria.

De su pecho se escapa el rugido hambriento de los rencores sagrados: sueña con el derrumbe y la disolución, con la destrucción y la muerte...

Las iras estallan, entonando con estruendosas notas las músicas sublimes de las venganzas satisfechas; el mundo se esombra barrido por trombas infernales; las humaredas asfixian y el clamoreo acrece con los fatídicos ruidos de la devastación y el exterminio; las llamas iluminan el festín de la sangre caliente, y la tierra convertida en un charco rojo, se tapiza de frag

mentos humanos, que ennegrecidos y palpitantes, serpentean destrogados ondulando con deleitosos ritmos de esteratóreas agonías...

Su puñal ha tronchado millares de existencias en holocausto á la libertad, y cuando recobla los bríos de sus desfallecientes y cansados miembros enervados en la embriaguez de la matanza, sus hermanos de lucha le detienen el brazo y le gritan ¡basta!

La tiranía de los de arriba aún no ha concluido, cuando aparece la repugnante, asquerosa imposición autoritaria de los de abajo... ¡basta!...

Y como brava respuesta, un horrísono estallido, barió en sus últimos reducidos al principio de autoridad.

LUIS OLEA.

Santiago de Chile, Agosto de 1899.

Correspondencia

Rosario, 12 Setiembre.

Con suma satisfacción se nota aquí una recrudescencia en el espíritu de propaganda de parte de los compañeros y compañeras, que han logrado despertar interés en la clase proletaria, la cual asiste siempre más numerosa á nuestras reuniones.

El domingo tuvo lugar en el antiguo local de la masonería, calle Güemes, la conferencia iniciada por el grupo Libertario, el cual puede darse por satisfecho, pues el éxito sobrepasó las esperanzas concebidas.

Delante del público atento que llenaba completamente el local, tomaron la palabra varios compañeros haciendo la crítica de la sociedad burguesa y exponiendo nuestro Ideal, pero el punto culminante fué el momento en que el compañero A. Mari tomó la palabra para abordar el tema de la confederación que era: Dreyfus ante la conciencia del pueblo.

Dicho tema fué desarrollado de mano maestra por el compañero que batió en brecha el militarismo, la magistratura y el clero, haciendo resaltar la mala fe, la parcialidad y el encarnizamiento de que han usado respecto á Dreyfus, como lo hicieron con los mártires de Chicago y de Montjuich, todos los cuales fueron víctimas inocentes de dichas instituciones; terminó invitando al estudio y difusión de nuestras ideas, provocando un grito de: ¡viva la Anarquía!

En la misma tarde tuvo lugar otra reunión en el barrio de la Belén; fué muy concurrida también, y los oradores escuchados atentamente, en suma fué un hermoso día de propaganda.

En breve verá la luz un periódico titulado: La Voz de la Mujer (publicado por el grupo «Las Libertarias»), el cual se encargará de difundir las ideas libertarias entre las mujeres.

Os tendremos al corriente del movimiento. Salud y siempre adelante.

OVATUSA.

Nota.—Para todo lo concerniente al grupo dirigir la correspondencia á C. Torti, calle Comercio núm. 550.

MOVIMIENTO SOCIAL INTERNACIONAL

Capital.—Con una buena concurrencia, el joven P. Guaglianone dió una conferencia el sábado anterior en la Casa del Pueblo, desarrollando el tema: El desarme y su fracaso. Nuestro amigo extendióse en el estudio del tema con amplitud, demostrando el fracaso de todas las conferencias que la burguesía, en defensa de sus privilegios organiza, tal como la anti-anarquista ó la aparentemente humanitaria de la paz, de lo cual se deduce su incapacidad intelectual, constándose cada vez más su caducidad como gobernantes y como clase.

La condena de Dreyfus mereció también el justo anatema de Guaglianone, por cuanto significa el triunfo de las hordas militares y reaccionarias contra la justicia y el derecho humano.

La concurrencia quedó bien satisfecha, demostrándolo con calurosos aplausos.

Bolivar.—La Agrupación Libertaria de Bolivar, ha principiado la publicación de un nuevo periódico defensor de los trabajadores y de las ideas emancipadoras titulado Rojo y Negro. Por el primer número que tenemos á la vista, cumple perfectamente con su propósito.

Felicítamos ardientemente á nuestro compañero de esa localidad por la actividad desplegada en la lucha contra lo falso y lo anacrónico de esta sociedad podrida y miserable, deseándole que el éxito más lisojero responda á sus esfuerzos.

Se reparte gratis.

Aparición en momentos de oportunidad: Dirigir la correspondencia á Alejandro Lupano. Bolivar.

Bahía Blanca.—El Círculo de Estudios Sociales, que ha entrado un periodo de suma actividad y del que forman parte algunos centenares de trabajadores, ha publicado un ex-

presivo manifiesto á raíz de la condena de Dreyfus, en el que estigmatiza el sistema de Justicia burgués imperante que permite la condena de los inocentes y protege á los miserables.

Nuestra adhesión, compañeros. Brasil.—En ocasión de las visitas de sus RR. MM. los presidentes de ésta y aquella reales republicanas naciones, los grupos anarquistas de Rio Janeiro publicaron un elocuente manifiesto en el que se demuestra á los trabajadores que estos concibulos presidenciales envuelven una amenaza á sus derechos para lo futuro y un atentado á su bienestar en el presente.

A pesar de las precauciones policiales ante el temor de que la nota anarquista desafiara en el coro de los que se entusiasman por querería más ó menos política, nuestros amigos lograron hacer circular profusamente dicho manifiesto.

—En algunos diarios de San Paulo que han llegado á nuestras manos, encontramos páginas enteras dedicadas á explotar el odio de media docena de atentados contra otras tantas familias y casas burguesas que los anarquistas tenían preparados para conmemorar el aniversario de Angiolillo, — así dicen—A consecuencia de tan terribles planes, la cuerda se ha roto por lo más flojo, y algunos de nuestros compañeros han sufrido allanamientos domiciliarios en los que como cuerpo del delito se han secuestrado periódicos y folletos anarquistas, efectuándose á la vez arbitrarias detenciones, al parecer, sin consecuencias ulteriores, cosa extraña en donde se mete la autoridad.

La causa de todo ello, según leemos, es que una joven de 18 años, perteneciente á una familia burguesa de San Paulo, obedeciendo á los impulsos de su corazón, voló del hogar paterno con un joven propagandista de nuestras ideas.

«Toma, pues se habrán creído esos burgueses moralistas á la inversa que solo ellos tienen la exclusiva en la posesión de las jóvenes obreras?»

Afortunadamente ya principia el desquite. En resumen: de todo esto resulta, que los padres de la tortola, que deben ser unos majaderos, son los inventores de la media docena de complot, metiéndose en un lío de cristo y cargando la policía con una plancha fenomenal.

Francia.—Para el 19 del pasado Agosto anunciaba Le Journal du Peuple de Paris la reaparición de Le Libertaire que aparecerá semanalmente ilustrado, colaborando en él los principales redactores de Le Journal du Peuple. Destinará una sección á la cuestión doctrinal y teórica, reservando un buen espacio á las cuestiones de arte, literatura, ciencia, etc. etc.

Cada número publicará un dibujo de actualidad debido á lápiz de los artistas revolucionarios más conocidos.

Según recientes noticias, el compañero Sebastián Faure, director de Le Journal du Peuple, arrestado por los desórdenes anarquistas habidos en Paris el 20 del pasado y acusado de haber herido á un comisario de policía, ha sido puesto reciente en libertad provisional por falta de pruebas.

Así debió ser de arbitrario al arresto. Según la prensa burguesa, en una reunión anarquista que se celebró en Paris el domingo anterior, un grupo de anarquistas intentó asaltar la iglesia de José al grito de: ¡Viva la anarquía! Un sacristán impidió el asalto revolver en mano.

Mal hecho. Lo más lógico hubiera sido dejar al Señor que defendiera su templo, porque hubiéramos visto un milagro de ordo.

El militarismo.—Un soldado del 149 de línea ha sido reducido á prisión por habersele encontrado en su equipo un ejemplar de Le Journal du Peuple que relataba algunas asquerosidades cometidas en dicho cuerpo.

Con estos procedimientos á cualquiera se le demuestra lo contrario.

Belgica.—Autoritarismo socialista.—En la Maison du Peuple de Bruselas, algunos aspirantes á Millerand han expulsado á un compañero que vendía el folleto de Tcherkesoff: Páginas de historia socialista.

No pueden verse tan bien retratados esa gente.

En Lieja, en numerosos establecimientos socialistas hay carteles en lo que se dice que no se admite á los anarquistas.

A continuación viene la explicación, que traducimos de Les Temps Nouveaux, de esa resolución socialista:

«El partido socialista ha sido invitado á conferenciar con el bourgmestre de Bruselas para organizar la policía en las manifestaciones. Hector Denis, intermediario en estas

trapisondas, ha enaltecido la idea de sostener y conservar el orden.

«El partido obrero ha enviado una comisión á conferenciar con el bourgmestre Buis. Los socialistas se comprometieron á entregar á la policía á cuantos obreros se salgan del reglamento del servicio de orden.»

«Vámos, que se les está cayendo la máscara antes del tiempo.

«Por pador, señores, esperen ustedes por lo menos á ser poder!»

España.—El compañero Francisco Gana uno de los martirizados en el odioso Montjuich por los modernos Torquemadas, ha fallecido recientemente en Barcelona. Gana era un propagandista incansable, joven y fuerte pero desde que se apoderaron de él los inquisidores de Montjuich, puede decirse que se apoderó de él la muerte. Allí se le hizo trotar cinco días sin parar un instante, ni comer, ni beber nada. Tan fuertemente se le ligaron los brazos y las muñecas, que las cuerdas y las cadenas agujeraron la ropa y se clavaron en la carne. A consecuencia de los esfuerzos que hizo para desligarse le salió una herida y su salud quedó notablemente quebrantada. Y, si mientras por un lado es lógico suponer que murió á consecuencia de la tortura sufrida en Montjuich, por otro, según leemos, hay suficientes fundamentos para creer que ha sido envenenado, pues entre sus allegados había quien jugaba á los jesuitas.

El entierro de nuestro compañero, al que concurren centenares de personas, fué una manifestación de duelo por el martir de la libertad, á la par que de manifiesta protesta contra las sajonas de Portas.

Viles inquisidores... —En Valladolid ha aparecido un nuevo periódico libertario titulado La Protesta, en vez de la repartición que estaba anunciada de La Idea Libre.

Por los dos números que tenemos á la vista promete ser un buen batallador por la causa de la emancipación humana.

Dirección provisoria: Lista de correos, Valladolid.

—La investigación abierta para informar si debe procederse á la revisión del proceso de Montjuich camina á paso de tortuga, todo parece indicar que el gobierno de sacerdotales que en España des gobierna, lleva en ello pocas ganas y menos voluntad.

Los compañeros que sufren en los presidios por esa causa, sufren toda suerte de atropellos y velipendios por fútiles pretextos, recordados desde que principió la agitación por la revisión.

Sabido es que este estado de cosas solo tiene una solución: acabar con él á balazos.

Puerto Rico.—Desde que las ayer colonias españolas dejaron de ser el cuartel general de la Inquisición española, nótese un saludable movimiento obrero en Cuba y Puerto Rico. No negaremos que en la actualidad, según vemos en algunos periódicos obreros que recibimos de ambas islas, presenta cierto carácter ofensivo y en algunos casos casi inocente: pero ello no le quita importancia y muchas huelgas han triunfado mejorando visiblemente las condiciones del trabajo arruinados por las anteriores guerras.

El gobernador militar de Puerto Rico, general Henry, ha promulgado un decreto con fecha 2 de Mayo estableciendo para todos los habitantes de la isla la jornada de 8 horas de trabajo.

Filipinas.—El New York Herald, dico que en el norte de Luzón, se están organizando sociedades comunistas, bajo la base de la igualdad en la propiedad.

Buenos síntomas.—El compañero Bourtreff ha sido puesto en libertad después de haber sufrido 19 meses de trabajos forzados en las horribles cárceles inglesas. Nuestro compañero fué condenado por haber dicho en su periódico Narodnollets que era necesario reorganizar en Rusia la sociedad terrorista La Voluntad del Pueblo, y volver á la antigua política revolucionaria.

Y como los gobiernos, desde el liberal inglés al déspota ruso todos son unos en la defensa de sus privilegios, natural es que la empuñan contra los que no quieren ser gobernados.

Sirva de ejemplo á los trabajadores.

Cosechando

EN EL CAMPO ENEMIGO

Por algo dijo alguien que el pensamiento es anarquista; y efectivamente, es tanto el sentimiento de justicia, de humanidad y de belleza que la utopía anarquista encarna, que en los tiempos modernos, igual en el campo del trabajo que en el intelectual, nada inteligentemente se produce sin que, á pesar de todos los convencionalismos, brille allí, en el fondo de la idea,

medio desentrañado, como resplandeciente astro de emancipación humana, el pensamiento anarquista.

EL MOVIMIENTO ANARQUISTA

LA PROPAGANDA EN PARÍS

ESCUELAS Y CONFERENCIAS LIBERTARIAS

París, Agosto 9 de 1899

Señor director de La Nación:

«Qué importa, si el gesto es hermoso!—Así decía el gran poeta anarquista Laurent Tailhade cuando lo levantaron casi moribundo de entre los escombros del Café Terminus, víctima él también, con otros pacíficos consumidores, de su corralgionario Henry. Pero «el gesto» fué tan bestial en el caso de la dulce emperatriz de Austria, blanca Elisabeth sonriendo rosas, que yo hubiera aplaudido en aquel momento cualquiera violencia, no digo tortura, ejercitada por los gobiernos contra los agitadores libertarios. Y conmigo fueron muchos los que renegaron de ciertas tendencias, de ciertas tolerancias ó de cierto diletantismo que los hacía mirar con simpática curiosidad las seductoras doctrinas de Krapotkin y de Reclus.

Esto mismo lo manifestaba el otro día á un amigo mío, muy interiorizado en el movimiento, del cual es uno de los más activos y más sabios propagandistas.

—«¿Qué quiere? me contestó. Siempre ha habido fanáticos. Para no remontar el curso de la historia, ¿no hay actualmente gentes que matarían con gusto á Dreyfus?»

Vi que la conversación se planteaba sobre un buen terreno y dejé continuar á mi interlocutor, prometiéndome recoger para los lectores de La Nación datos sumamente interesantes y referirlos con la imparcialidad del fonógrafo, es decir, sin aprobar ó desaprobar, las ingeniosas teorías nacidas felizmente de otras necesidades aciales que las nuestras.

—Le abandono, pues, repuso, á los Luccheni y á los Ravachol. No me puedo defender de cierta comiseración para Vaillant, cuyo castigo fué exagerado, pues no mató ni hubiera podido, creo, matar á nadie, con su bomba infantilmente preparada. Su ejecución provocó los demás atentados. Pero en fin, no queremos la propaganda por el hecho. Si supiera cuánto mal nos han traído estos locos! ¿Cómo no? Por causa de ellos tenemos las leyes que suprimen para nosotros, sin excepción, ricos ó pobres, sabios ó ignorantes, todas las garantías, no diré constitucionales, pero sí humanas. Un gobierno que lo quisiera podría fusilar ó deportar á Jean Grave, á Sebastian Faure ó á los hermanos Reclus, tan sólo por el crimen de pensar. Algunos se exasperan como este Etievant...

—A propósito, interrumpí, ¿qué se ha hecho de él? Su caso es lamentable. Los sabios del Instituto que intervinieron en su favor, dicen que se trata del más grande genio matemático que haya surgido desde Pascal.

—Es verdad: todo el mundo científico se agitó para que se le perdonara la vida. En un acceso de rabia, una crisis de los nervios, casi había muerto a un vigilante, sin motivo, sin provocación, y á los cinco ó seis agentes más que habían acudido en auxilio del primero, los había poco menos dejado en igual condición. A Etievant lo hacen trabajar y raliar ahora en la Guayana.

—Supongo que lo ocuparán en las oficinas y tendrá, sin duda, una hora ó dos para continuar sus investigaciones científicas, esperadas siempre como un acortecimiento.

—(Oh! si envían á los anarquistas á la Guayana, es para que mueran pronto. Etievant, como los demás deportados, terraplena caminos en las arenas y los pantanos, bajo el plomo del sol ecuatorial y el bastón del guardaclusmasa.

—Le decía, continuó, que no queremos la propaganda por el hecho. Los atentados son individuales, y, por lo tanto, contraproducentes, mientras que la revolución social, como todas las revoluciones, debe ser colectiva, sucesiva y espontánea. Trabajamos la idea. Es tan hermosa, tan generosa y tan fundada en la verdadera naturaleza humana, á la vez que sobre todos los nuevos descubrimientos, que algún día ha de vencer por su propia fuerza. Es decir: que los convencidos, los conscientes, serán pronto la mayoría entre los que mueven la eterna masa popular. Desde el quimico en su laboratorio, hasta el obrero que se abstiene de votar, muchos son anarquistas sin saberlo. Lo que buscamos es orientar todos los pensamientos libres, todas las voluntades rebeldes al dogma, á la disciplina impuesta. Nuestra obra se une á veces con la de los socialistas, pero sin confundirse con ella. Es posible que éstos lleguen á su fin antes que nosotros, pero su reino durará poco. Será una transición, pues una vez librado del clero y del militarismo, el hombre no soportaría una organización que lo reduciría al mero papel de hormiga ó de abeja. Spencer anhelaba un máximo de libertad con un minimum de gobierno. Nosotros no admitimos gobiernos ni leyes. Nuestra fórmula es: El hombre independiente en la tierra de todos. Cada uno se agrupará con sus semejantes, según sus afinidades, sus intereses, su ideal y la naturaleza de sus trabajos.

—Todo esto es muy lindo, contesté. Pero entre la teoría y la práctica...

—(Si la mayor parte de nuestro programa ya se ha realizado y se está realizando! ¿Qué eran las comunas en Suiza y Alemania? Existen to-

davía, como en algunos puntos de Rusia; aún cuando el influjo de la legislación romana tienda á suprimirlas. Y en Norte-América... Mi hombre siguió dándome explicaciones y citándome estadísticas para probarme que nuestros hermanos hispanos eran ángeles capaces de formar algún día una comunidad ideal, fundada en la conveniencia recíproca, donde todas las fuerzas que están á nuestra disposición serían aplicadas, no á trabajos inútiles ó contradictorios, pero sí á la producción de todo lo que necesitamos para la alimentación, el alojamiento, los vestidos, el confort, el estudio de las ciencias, el cultivo de las artes.

Viéndome un poco frío, agregé, cambiando la conversación: En todo caso, tenemos con nosotros al obrero reflexivo, el que no lee el Intransigent ni el Petit Journal y que, en lugar de envenenarse en la noche con ajeno á tres sueldos, frecuenta las bibliotecas y las escuelas nocturnas. Hemos establecido en varios puntos de París y de Francia, escuelas libertarias, muy concurridas, y pronto fundaremos un gran colegio de enseñanza superior, para el cual Zola ya se suscribió con 100 francos. Ignoro si el ilustre escritor participa de todas nuestras ideas; pero, como él, muchos hombres de autoridad adhieren á nuestro pensamiento que es de formar hombres capaces de juzgar por sí mismos. Admitimos todas las opiniones, con tal que sean sinceras y personales, y no impuestas por el convencionalismo religioso y oficial. ¿Por qué no viene conmigo una de estas noches á la biblioteca de la rue Titon, Faubourg Saint Antoine? No perderá su tiempo.

Fui dos veces y, lo declaro, quedé, doctrinas aparte, muy bien impresionado.

En el fondo de un patio, se ve un pequeño local compuesto de una sala y de un escritorio. En éste, sobre la mesa y los estantes, diarios, revistas y libros, pocos, pero substanciales. En la sala un pizarro, un púlpito, bancos y taburetes de pino. El lujo consiste en carteles artísticos sobre la pared blanca, anunciando Lecondit, de Zola, y Burbi, de Lucien Descaves.

Pueden caber allí unas cincuenta personas. Están ya presentes diez ó doce concurrentes. Unos hablan del periódico que sostienen, otros discuten un problema de astronomía, otros se ocupan de la cuestión Dreyfus. Oigo estas frases «El asunto ha sido la piedra de toque. Sabemos ahora cuáles son los inteligentes y los justos».

Me han acogido cordialmente, sin afectación. A pesar del calor y de la fatiga del trabajo cotidiano, llegan más y más obreros. Algunas señoras. Todos limpios y bien vestidos, la mirada viva y la cara sonriente.

A las 9 principia la conferencia. Mejor dicho, es una charla. Tiene la palabra M. Albert Bloch, nuestro conocido de Buenos Aires, donde tan buenos recuerdos ha dejado en la prensa y en los círculos intelectuales.

El tema elegido es la Química dinámica. (No voy á separarme los lectores! No se trata de fabricar bombas, sino de un argumento eminentemente científico: La materia y la energía. El auditorio sigue con interés la exposición del «compañero» y sus demostraciones en el pizarro. De vez en cuando una voz se levanta para formular una objeción ó pedir un esclarecimiento. No éramos tan libres en mi colegio ni eran tan atentos mis profesores. Es verdad que allá, bajo los fríos muros de un convento, reinaba la ley inflexible de: Magister dixit.

Reconozco que fué más atrayente para mí la segunda sesión. Hablaba también M. Bloch y había escogido estas vez como tema: Caldería y el teatro español. Más numerosa que la semana anterior, la concurrencia escuchó durante dos horas el análisis de varias obras del autor de La vida bobo, y tan encantada quedó de la traducción de varios trozos, que pidió al conferenciante continuara su estudio en la reunión siguiente.

Ha concurrido también, el otro domingo, en Belleville, á una gran velada artística á beneficio de la biblioteca de enseñanza libre. Más de 400 personas, cuando la hermosura de la tarde las convidaba todas á descansar de la tarea semanal en los bosques de Vincennes ó en las praderas de Suresnes. Pero si faltaba aire en el gran salón de estrechas vidrieras, en cambio no dejó nada que desear (la parte instructiva y recreativa. Cantaron ó recitaron versos los poetas de Montmartre Maurice Lucas, Von Lug, M. Barbes y artistas conocidos. Un joven aficionado interpretó de un modo admirable—mantengo el adjetivo—varias obras de Richpin sacadas de la Chanson des queuz, entre otras la tremenda Basse-cour. También tuvo nuevamente el placer de escuchar al infatigable M. Bloch en el proteccionismo intelectual, en cuya conferencia fustigó asperamente el sistema chauminista y antihumano de la educación francesa. Y la asamblea se separó cantando de pie en coro el terrible y magnífico himno libertario:

Ouvrier, prend la machine, Prend la terre, payan!

Todas estas cosas me han parecido interesantes, de relatar, señor director, pues indican un gran estado de fermentación. Me aseguran varios hombres serios, que la paralización de trabajo que tendrá lugar inevitablemente después de la exposición, en esta colmena de 3,000,000 de habitantes, ha de producir consecuencias muy graves. Casi todos los diputados de París son radicales ó socialistas, como también los consejeros municipales. Por su parte, Los anarquistas, sorda, pero activamente, reclutan numerosos adherentes entre los obreros más competentes y mejor pagos, y en la pequeña burguesía. Tienen un diario matutino, varios semanarios ó revistas, y sus escuelas están desparramadas en todo París, en toda Francia. Ya verá en las próximas elecciones, por las cifras de las abstenciones, cuantos progresos hemos hecho desde las últimas, cuando no así, con abstenciones, que van á echar abajo el gobierno.—Perdóneme: cuando nos veamos bastante numerosos, les diremos: Párense, señores, á nosotros, ¿Qué representan Vv. aquí? Agregué: Si quieren ser independientes y di-

chosos ¿por qué no se van á América? Allí se respira.

Me contestó: ¿Por qué nos hemos de des-arrar? cuando bastaría que la mitad de la población adulta, ó sea 1,200,000 personas, de los dos departamentos de Seine y de Seine-et-Oise, trabajase 58 jornadas de 5 horas por año para alimentar á sus 4 millones de habitantes, si estuviera en vigor el comunismo anarquista.

Todo esto es muy lindo pero... Si la propiedad es un robo ¿quien agarra al ladrón? ¿Gendarme, venga!

CARLOS DE SOUSSENS.

AVISOS

El grupo «Amor Libre» de Rosario de Santa Fé publicará para mediados del presente mes el folleto del Dr. E. Z. Arana «La Medicina y el proletariado» y cuyos precios serán los siguientes:

Un ejemplar 0,20 — Paquetes de 10 ejemplares hasta 50, 0,15 c. Paquetes de 100, pesos 100. Los pedidos á la siguiente dirección. Enrique García, Casilla correo, 259, Rosario de Santa Fé.

Se invita á todos los obreros zapateros á la reunión que se celebrará el lunes, 18 del corriente á las 8 de la noche, en la calle Mejico 2070, para tratar asuntos referentes al gremio.

Se invita á todos los obreros panaderos, socios y no socios, á la reunión que se celebrará el día 24 del corriente en el local social, Rincon 369, á las 9 de la mañana para discutir sobre el siguiente asunto: Actitud que deben asumir los obreros panaderos ante la rebaja de los sueldos y la comida. Se desea puntual concurrencia en vista de lo importante del tema.

SUSCRICION VOLUNTARIA

á favor de la madre del malogrado pañero Paulino Pallás

Suma anterior \$ 59,10. De La Madrid—Pedro Bruni 0,50. De la Ensenada—Muniso 0,20 —A. Maggi 0,20—Borelli 0,20—Delfino 0,10—Un estivador 0,10—Total 0,80. De Laboulaye—Un enemigo del Nuncio 1,50—Un revolucionario 1,00—Viva la Revolución Social 0,50—Un obrero anárquico 1,00—Total pesos 4,00. Total general pesos \$4,40.

Suscripción voluntaria \$ 64,40 94 boletos de la rifa á 0,50. \$ 47,00 Productos del remate de los 56 boletos \$ 4,90 que quedaban. Total... \$ 116,30

Descoutando pesos 3,50 por la impresión de los boletos y listas de suscripción, restan pesos 112,80

De esta cantidad han sido entregados ps. 92,80 á la madre de Pallás y ps. 20,00 á la familia del compañero Pedro Consorti que se encuentra en suma necesidad por hallarse éste preso.

Queda cerrada la suscripción. NOTA.—El número premiado de la rifa fué el 25, pudiendo quien lo posea, pasar á recoger el cuadro á la «Casa del Pueblo».

LISTA DE SUSCRICION

Del grupo libertario del R. de S. F.é

Por decuento de 50 folletos: «La Inquisición fin de Siglo», vendidos por Carlos Torti ps. 2,50—Cantoni 0,20—Frascoli 0,20—E. Puglian 0,20—Compañ 0,20—Torti 0,50—B. Guillian 0,50—Una vicille dette 0,10—Vitadier 0,70—Dominguez 0,20—L.E. Berretto 0,50—La rosa 0,40—Nadie 0,40—Mi ayudante 0,10—L. G. 0,30—C. Tognetti 0,50—J. Catibola 0,30—Un cualquiera 0,40—Recolectado por Vitadier 2,00—Una brocha 0,40—Noel 0,50—Sobrante de un café 0,70—Un voluntaire del 70 1,00—Resto de un aperitivo 0,75—Un coup de Reims 0,45—Recolectado en la conferencia del 10 del corriente 8,85—(Venta de folletos á precio fijo 4,55).

Table with 2 columns: ENTRADA and SALIDA. Includes items like 'Importe de las listas', 'Por 500 carteles y correspondencia', 'Remitido para «L'Avvenire»', 'Total', 'Entrada', 'Salida', and 'Saldo á favor del grupo'.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

MERCEDES—E. G. Recibida la suya y atendida conforme en todo. Iran los folletos. Río Ceará—T. O. L. —Atendida la suya y remitidos números estraviados. Tomamos en cuenta lo demás por si algo se decide. CAPITAL—N. B. Atendido. LA CORTEJA—P. S.—Pasada la tuya á compañeros del C. L. Accusamos recibo de 4,22 pesetas de Badajoz, 5,00 de Gibraltar y 3 de La Línea que puedes destinar conforme á indicaciones anteriores. Aquí hacemos lo posible en el sentido que indicas por cuanto es lo sano y lo útil.

En otra ocasión pedimos tu trabajo y nada se nos contestó. Saludos. Mendoza—L. B. Recibida la tuya.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

á favor de LA PROTESTA HUMANA

Capital—Lista num. 67—Baldori 0,20—José 0,10—Uno 1,00—Ribello 0,10—V. Basta 0,20—B. G. 1,00—M. 1,00—Fra 0,30—Delaya 0,20—Pollas 0,10—Z. Antonelli 0,10—Un devorado 0,10—Betino Juan 2,00—Reyes 1,00—Martinez 0,20—Saturno 1,00—Catada 0,10—R. M. 0,20—Dante 0,10—Librero del Paseo de Julio 0,50—Encontrados 0,10—D. Giovanni 0,50—M. G. 0,50—Dante 0,50—Total \$ 11,10.

Grupo Luz y Progreso—Carlos Macchi 0,50—Antonio Cortes 1,00—A. German 0,30—V. Balta 0,20—Amasador repartidor y estivador 0,25—Pipo 0,25—Un pintor 0,10—Jaime Faubrin 0,20—De Montevideo—E. V. Rodriguez 0,30—E. M. 0,30—A. F. 0,20—J. N. 0,20—El casco 0,20—F. A. 0,20—Pé IX 0,10—C. 0,10—Total ps. 1,50 oro: equivalente en moneda argentina á ps. 3,30; repartido: 1,30 para El Obrero Panadero y descontado 0,80 de gastos del grupo, restan 4,00 para LA PROTESTA HUMANA.

Del Traidil—Cortador sastrer 0,40—Enrique Pizzorno 2,00—Dependiente de farmacia 0,80—Conde de la menestra 0,20—Por la salud 0,10—Murecango 0,10—Viva Carlos 0,10—Uno que quiere la igualdad 0,50—Total ps. 4,20; repartidos 3 para LA PROTESTA HUMANA 1 para L'Avvenire y 0,20 descontados por franquico.

De Rosario de Santa Fé—Por conducto del Rebelde ps. 5,00.

De Mercedes—E. García 10,00—Repartidos para El Obrero Panadero 0,50—Acratas 0,50—el folleto: Enseñanza libertaria 0,50—Conquista del psi 1,50—Certamen Libertario 0,50—Ciencia Social 2,00, 3,00 para LA PROTESTA HUMANA y 1,50 para otros gastos.

De Bahía Blanca—Grupos «Movimiento C. y Libre Pensador»—M. N. 0,50—G. Gali 0,50—Pedro 0,30—E. Gali 0,20—Rieffe Bahía 0,10—E. Camisí 0,50—Un mecánico 0,20—J. V. 1,25—Un carpintero 0,20—A. Gonzalez 0,50—Un anarquista 1,00—Juan Regola 0,50—E. Canisi 1,00—A. Daltol 1,00—A. Mangotti 1,00—Viva la anarquía y abajo el S. Autoritario 0,5 0—Movimiento continuo 0,75—Total ps. 10,00—Repartidos: 5,00 para L'Avvenire y 5,00 para LA PROTESTA HUMANA.

Por conducto de la Librería Sociologica—Uberto Giupponi 0,20—R. Ronco 0,30—Milanin 0,20—Zapateros sin zapatos 0,80—Fidelerio 0,20—Uno 0,10—El Beligio 1,00—G. Molina 0,25—Margherita 0,20—F. C. 0,10—Bertino Giovanni 1,00—B. L. 0,20—B. B. G. 3,00—Pezzett 0,30—José Bocco 0,50—Basco chico 0,20—Buque 0,20—El barco 0,10—El changalor 0,20—Luis Brunini 0,50—Recolectado por el compañero Alejandro Ventura Ventura Alejandro 0,50—Un zapatero 0,10—Un obrero pobre 0,20—Luis F. 0,20—Un mozo 0,20—Juan Pastini 0,50—Pinot el convinto 0,20—Pinota 0,20—Tribula 0,20—Fric verde 0,10—Rosa Rosa 0,30—Antonio Martignetti 0,30—Ricchetta P. 0,05—Valaura F. 0,30—Un carpintero 0,20—Un mozo 0,10—Miseria 0,10—Pinot el risolin 0,15—Bagat 0,20—Total 3,90

Mitad para LA PROTESTA y mitad para L'Avvenire.

Grupo «Rivendicatori» Palmiro Caivano 0,50—Minester joyero 0,50—Olio caldo 0,40—Un carbonero 0,50—Luca eléctrica 1,00—Un ayutante 0,30—Alesio pintor 0,50—Luis desocupado 0,20—Fernando Flores 0,50—Un almacenero del Caballito 0,30—Juan A. Benitez 0,50—Luca eléctrica 0,30—Total 5,40

Repartidos: 2,20 para LA PROTESTA, 2,20 para L'Avvenire y 1 para El Obrero Panadero.

DE LA MADRID—Grupo «La Chispa» 1,00

DE BANFIELD—David Canepa 0,20

DE LA ENSENADA—Un herrero 0,50—Uno sin patria 0,40—Del grupo 0,70—Total 1,60

DE LEJAN—Domingo Bosco 0,25—M. Fuertes 0,10—Un peon del molino cuyo patron es anarquista burgues 0,30—Bonito J. 30—Un ciclista 0,25—Francisco Ares 0,15—P. M. 0,10—José Rollo 1,00—L. Cordinola 1,00—J. Creaghi 1,00—J. Maraggi 1,00—Total 4,10

DE SAN PAULO—(Brasil) Grupo Comunista Anarquico Revolucionario—«De! Rebelde» reis 5.000—Ramon Artacho 2000—Luis Heredia 1.000—Hilario Sousa 2.000—Rafael Guevara 3.000—Miguel Guerrero 5.000—Antonio Recio 2.000—Pedro Aluara 1.000—Francisco Luna 8.500—Antonio Canoso 2.000—José Carnicero 1.000—Santiago 3.000—Ambrosio Colá 1.000—Mannel Olivares 1.000—Uno que muere de hambre 3.000—Gabriel Sanchez 3.000—Total reis 43.500.

Descoutando 500 reis por franquico restan 43 mil reis, equivalentes á pesos 12,90, cuya suma va repartida en la forma siguiente: 4,50 para LA PROTESTA HUMANA, 3 para El Rebelde y 5,40 para la Librería Sociologica por libros y folletos.

DE CHASCOMUS—Dante Olivieri 0,50—Un nato anarquico 0,20—Un compagno 0,10—Dante Olivieri 0,20—Juan Longo 0,10—Dreyfus 0,10—Monti 0,10—Bacconi 0,20—Total 2,00.

Mitad para LA PROTESTA HUMANA y mitad para L'Avvenire.

DEL ROSARIO—«Grupo Libertario» 5,00

Repartidos 2 para LA PROTESTA, 1,50 para L'Avvenire y 1,50 para El Rebelde. Total recibido por conducto de la Librería Sociologica \$ 26,90. Total general \$ 58,00. Tiraje 3 000 ejemplares